

INTRODUCCIÓN



El deporte moderno emergió en el marco de la Revolución Industrial y de las transformaciones culturales, filosóficas y educativas del siglo XIX. Su consolidación respondió a cambios estructurales en la sociedad, la urbanización, la racionalización del tiempo libre y la institucionalización de prácticas físicas reglamentadas (Guttmann, 1978). A partir de este proceso, el deporte dejó de ser una manifestación espontánea o ritual, para convertirse en un fenómeno organizado, normado y cargado de significados sociales y morales.

Este apunte analiza el surgimiento del deporte moderno desde una perspectiva histórico-analítica, articulando dimensiones filosóficas, sociales y educativas. Examina cómo los valores de la modernidad —racionalidad, progreso, disciplina y competencia— se expresaron en el campo deportivo, y cómo, con la globalización contemporánea, el deporte se transformó en una práctica universal, económica y simbólicamente relevante.